

INFLUENCIA DE LA CULTURA PERSA EN EL PENSAMIENTO DE LOS ESCRITORES Y PERIODISTAS DE HABLA HISPANA.

Amín Beik

Asesor de la Comisión de Cultura del Estado Sueco para la literatura persa. Director de la biblioteca del centro escolar Bodaskolan Master en Arte, Filología y Traducción, Universidad de Teherán, Irán. Magíster en Biblioteconomía y Ciencias de la Información, Universidad de Borås, Suecia

José Carlos Bragado Alfageme

Licenciado en Derecho, Universidad de Deusto y Licenciado en Ciencias Empresariales por la Escuela Superior de Administración de Empresas-ICADE.

Angélica Sara Zapatero Lourinho.

Profesora asociada del Departamento del Documentación de la Facultad de Ciencias de la Información. Universidad Complutense de Madrid. Doctora en Ciencias de la Información, Licenciada en Derecho por la Universidad Complutense.

Resumen: La necesidad de comprender el origen de la propia existencia humana ha llevado a las diferentes culturas que han poblado la Tierra, mediante la reflexión, a definir estructuras ideológicas que le permitieran obtener una respuesta a sus inquietudes. Las transferencias ideológicas entre culturas se ha realizado, a lo largo del tiempo, mediante el contacto directo o mediante documentos entre pensadores o escritores que han adecuado sus nuevos conocimientos al momento en que vivían. La transferencia cultural del pensamiento oriental hacia el occidental se ha producido mediante la transmisión de las emociones contenidas en la poesía. Rumi, Santa Teresa, San Juan de la Cruz, Miguel de Cervantes, Hegel, Goethe, Larra, encuentran lazos que les unen de manera inequívoca, de manera que al irse adaptando a los nuevos medios de difusión de la ideas favorecen el desarrollo de los periódicos, introduciendo obras como los artículos de opinión o las columnas que rompen el anonimato de las noticias informativas, esenciales en un medio de comunicación social de actualidad.

En esplendor el Oriente cruzó el Mar Mediterráneo. Si conoces las rimas de Calderón, tu debes conocer y amar a Hafiz

Johann Wolfgang Goethe

La intolerancia es hija de la ignorancia.

Martin Luther King.

Las transferencias culturales entre Oriente y Occidente son las que han permitido configurar el pensamiento actual de escritores y periodistas. Estas transferencias se producen por relaciones económicas la implantación de la "Ruta de la Seda" entre Oriente y Occidente, relaciones políticas y diplomáticas que facilitan la transferencia cultural entre los pensadores de cada sociedad, o bien al propio exilio de pensadores y científicos que se ven privados de su vida en el país de origen teniendo que acudir a la protección de otras civilizaciones, es el caso de la escuela neoplatónica, perseguida por la aristotélica, y la introducción del romanticismo en España por los exiliados españoles en Europa que huían de la presión Fernandina.

1. NEOPLATONISMO:

Neoplatonismo es el sistema filosófico que nació en Alejandría en el siglo III d. JC, enseñando en diferentes escuelas hasta el siglo VI, conformando la última manifestación del platonismo antiguo y formado por la síntesis de diferentes corrientes de pensadores como son las de Pitágoras, Aristóteles, Zenón y, fundamentalmente de Platón. La síntesis de estos pensamientos se unió a las antiguas aspiraciones místicas de origen hindú y judío.

El fundador del neoplatonismo fue Amonio Sacas Plotinio, su discípulo Porfirio redactó las lecciones de su maestro publicándolas en seis Enéadas. Discípulo de Porfirio fue Jámblico quien fundó la escuela en Siria y enseñó en Apamea, fue el editor de las obras de su maestro en Roma. La escuela se extendió a Pérgamo bajo el trabajo de otro de sus discípulos Edesio de Capadocia.

La tradición filosófica del neoplatonismo se mantuvo hasta el siglo V y fue enseñada en Atenas, por Plutarco de Atenas, a partir del año 400, siendo uno de sus sucesores Proclo, hasta que la escuela de Atenas fue clausurada en 529 por un edicto de Justiniano. Los miembros de esta escuela, Damascio y Simplicio de Cilia se refugiaron en Persia.

Después de la muerte de Hipatio, la escuela de Alejandría, en el año 417, se había alejado del neoplatonismo llegando a convertirse en uno de los focos de resistencia a este pensamiento en el siglo VI.

En el pensamiento neoplatónico el principio de todo lo existente es la unidad absoluta, lo UNO, realidad suprema de la que surgen todas las demás realidades por emanación. El primer ser emanado por el UNO es el LOGOS, llamado también Verbo, Inteligencia, que contiene las ideas de las cosas posibles. Después la Inteligencia engendra el ALMA, principio del movimiento y de la materia. El UNO, la Inteligencia y el Alma son las tres hipóstasis de la Trinidad neoplatónica. El ser engendrado se esfuerza en ascender hacia las perfección de que emana, todo viene del Bien y tiendo hacia el Bien. Para que el Alma se una al primer principio es necesario que supere el pensamiento y que, por éxtasis, se confunda con DIOS y pierda toda consistencia de sí misma.

Plotinio estaba convencido de haber llegado, dos o tres veces en su vida, a esta unión íntima con la más alta hipóstasis.

El neoplatonismo, con Porfirio y Jámblico, luchó contra el cristianismo y atribuyó cada vez más importancia a los procedimientos prácticos destinados a provocar el éxtasis. El neoplatonismo influyó en la práctica cristiana y, a través de ella, al pensamiento medieval y en la Escolástica, no pudiendo olvidar la influencia de estas doctrinas en el pensamiento de San Agustín que interactuó en su gran crisis religiosa.

2. ESENCIA DEL SUFISMO

En Persia la doctrina del poeta, jurista y teólogo Rumi es considerada como la versión persa del neoplatonismo, teniendo en cuenta que siempre han existido relaciones entre la mística persa -incluida dentro del concepto de la mística islámica- y mística cristiana, hundiendo ambas sus raíces en la mística griega.

Mawlānā Jalāl-ad-Dīn Muhammad Rūmī (Persian: *میر دردحم نی دل لال ج ان اوم*, Turkish: *Mevlânâ Celâleddin Mehmed Rumi*), pero en el entorno europeo y mundial se le conoce simplemente como Rumi, (1207–1273) era el siglo XII del Imperio Persia (Tājīk), fue poeta, jurista y teólogo.

Rumi nació en Balkh, entonces una ciudad de Khorasan en Persia, provincia al noroeste de Irán que, en ese momento, comprendía parte de Afganistán y algunas repúblicas del sur de Rusia como Tayikistán y murió en Konya (en la Turquía actual). Su lugar de nacimiento y la lengua nativa indica una herencia persa. Él también escribió su poesía en persa y sus trabajos son muy leídos en Irán, Afganistán, Tajikistan, y traducidos en Turquía, Azerbaiyán, en Estados Unidos y Asia del Sur.

Rumi vivió la mayoría de su vida en Konya (ciudad Turca, en Anatolia, capital de la provincia de Konya), históricamente, ha tenido los nombres de Koniah, Konieh, Konia, Qunia e Iconium (en griego *Ἰκόνιον*). Iconium fue visitada por Pablo de Tarso, según el libro de los Hechos del Nuevo Testamento. Según la tradición católica, también es el lugar de nacimiento de Santa Tecla. De 1097 a 1243, Konya fue la capital del sultanato selyúcida de Rūm, durante este periodo, la ciudad fue ocupada temporalmente por los cruzados Godofredo de Bouillon (agosto de 1097) y Federico Barbarroja (mayo de 1190). Konya alcanzó su máximo nivel de desarrollo e influencia entre 1205 y 1239, cuando los sultanes controlaban todo Anatolia, Armenia, Crimea y parte del Medio Oriente. En 1219, la ciudad recibió a los refugiados que huían de Persia ante el avance del Imperio Mongol, quienes habían derrotado al Shah Mohamed II. Los mongoles capturaron Konya en 1243, y designaron a Möngke Khan como el jefe del gobierno títere basado en la ciudad. Tras la caída del sultanato de Rūm, Konya fue transformado en emirato en 1307, hasta que fue capturada por los Karamanides en 1322. Karamanid cayó en 1420 a manos del imperio Otomano, y en 1453, Konya fue designada la capital de la provincia otomana de Karamanid. Tanto Saladino como el sultán Otomano Selim II construyeron mezquitas en Konya.

Sin embargo, la tradición poética sufí, abarca grandes nombres que van desde Rumi, que fue el fundador de la Orden de los Derviches Giróvagos, hasta Ibn Arabi (Murcia, 1165-Damasco, 1240), Doctor Máximus del sufismo español, bereber del Al-Andalus.

Ahora bien, si nos centramos en los escritos persas sufí, debemos seguir las enseñanzas de Jorge Cadavid ¹ que por su detalle nos introducen en el misterio y contenido de los poemas de los grandes poetas sufistas, así podemos decir “que el sufismo es una sabiduría directa de verdades trascendentes, más comparable con las experiencias de los sentidos que con el conocimiento que procede de la mente, el sufismo es un puente entre Oriente y Occidente, un camino y una manera de buscar, como esa vuelta al origen, al núcleo sagrado, al reducto físico del alma.

¹ Poesía y Mística Sufí, por Jorge Cadavid. Colombia, Sur América. Estudió lingüística en la Universidad de Pamplona, se especializó en literatura en la Pontificia Universidad Javeriana y se doctoró en Filosofía en la Universidad de Sevilla (España). Publicó *Diario del entomólogo*, 1998, *Ultrantología*, 1999, y *La nada*, 2000. Es profesor de literatura hispanoamericana en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá.

El sufismo ha tenido nexos directos con la creación poética, ya que es el movimiento del poeta hacia lo desconocido y lo indecible, ese deseo por elevar el espíritu por encima de sí mismo, emigrando del mundo sensible al imaginario. En la escuela de Ibn Arabi la existencia es imaginación dentro de la imaginación.

*El sutil alquimista transmuta en un instante
en oro el pesado metal de los días.*
Ibn al-Farid

William James denomina a este rasgo místico como inefabilidad: desafío de la expresión, incapacidad de la palabra para informar acerca del contenido de la experiencia. Así, es posible afirmar que el único modo de comunicar lo inefable es, precisamente, mediante el lenguaje poético². De allí que frente al escepticismo del poeta moderno el maestro sufí Al-Alawi replicara: "Pero, diga lo que diga, y piense lo que piense, usted está más cerca de Dios de lo que cree". Sólo Dios puede enunciar, por medio de las palabras de su fiel, el misterio de su unidad.

El desarrollo espiritual sufí requiere que el aspirante pase por siete fases -se conocen con el término nafs (aliento)- de preparación tras las cuales la individualidad está dispuesta para la creación completa. Se considera que el nafs pasa, a su vez, por unos procesos que transmutan la conciencia: la duda, la perplejidad, la detención, el aniquilamiento y la resurrección (instante de la creación).

Esencialmente, el sufismo cumple la función de recordar al hombre quién es en realidad, liberando su alma de los confines de aquella prisión ilusoria del ego. Vida-muerte, amor-guerra, naturaleza-Dios son los motivos de revelación pretemporales en la tradición primordial sufí, al igual que en la lírica clásica; poemas, oraciones, himnos, proverbios, sus expresiones y experiencias: "Materia inmaterial de los místicos, en la que la imaginación metafísica puede modelar sus sueños", según Henry Corbin.

*Con frecuencia, un verso precioso
alivia un corazón apesadumbrado.*
Hafiz

"No hay más realidad que la realidad", afirma este arte sagrado en su doctrina de geométrica simpleza. Todas las cosas formadas por las fuerzas del universo tienen una forma y un contenido divinos: perplejidad metafísica. Agotar la realidad, darle un ritmo -aquí y ahora- a esta geometría divina, es la propuesta de estos místicos heterodoxos (de raíces platónicas -neoplatónicas-, gnósticas y zoroastrianas), de allí que se defina al sufí como el hijo del tiempo presente o el hijo del instante.

*Yo, que he visto a mi Señor con el ojo del corazón,
le digo: ¿Quién eres Tú? Y Él me responde: ¡Tú!*
Hallâj

Percibir dimensiones suplementarias de profundidad y elevación -despertar vertical de la conciencia- en una nueva realidad es el objetivo analógico del sufismo y de la poesía. Para William James, los estados místicos corresponden a estados del conocimiento, estados de penetración, revelaciones e iluminaciones repletos de sentido. Forma de conocimiento no intelectual -razonamiento lógico- sino intuitiva, caracterizada por una visión de conjunto, de totalidad. La palabra original aplicada aquí a este tipo de experiencia tiene que ver con lo que brota directamente del origen o de la fuente. Originales porque tienden al origen mismo.

*Evocando con vino al amado,
bebimos hasta embriagarnos,*

² William James, Las variedades de la experiencia religiosa, Barcelona, Península, 1994. p. 285

cuando aún la viña estaba por crear.
Ibn al-Farid

La metáfora de la embriaguez habla de ese viaje del alma desde la dispersión y el pesar hasta el conocimiento real (divino), la promesa de ebriedad más allá de la apariencia efímera.

*Deja ya tu egoísmo; no temas la pobreza.
No persigas el oro. Y bebe, que una vida
tan llena de pesares, hay que pasarla toda
en un sueño profundo o embriagado de vino.*
Omar Khayyam

El sufismo, como la poesía, trasciende las cadenas de la religión hacia una esencial forma de contemplación —mística salvaje— más allá de cualquier ideología. El asombro ante la contemplación de la realidad lleva al poeta a divinizarla, a volverla sagrada. El poeta sufí no pretende tan sólo utilizar el lenguaje sino fundirse en comunión con él.

*Si la locura le encuentra,
él la toma por sabiduría.*
Rumi

A semejanza del taoísmo y del zen, el pájaro sufí establece una relación tácita entre revelación mística e inspiración poética y provee la metafísica necesaria para su comprensión. Las palabras son el vehículo para el íntimo deslumbramiento y el silencio es su oración. "En verdad, somos Dios, y a Él regresamos", afirma el versículo de "la sabiduría del retorno". Este reflujo (tentativa de inmersión en lo absoluto) o viaje hacia el interior divino ha sido encontrado por estos místicos a través de dos vías de ascesis: la meditación y la poesía (ojos de la imaginación).

*Quien no ve la mano que realiza la escritura,
supone que el resultado procede del movimiento de la pluma.*
Rumi

Para el sufí el corazón es el centro y comprende todas sus prolongaciones verticales. El corazón es el istmo-emblema que separa los dos mares que simbolizan cielo y tierra, espíritu y cuerpo. Particularmente representativa de esta tradición primordial es la frase del profeta: "El perfume y las mujeres se me han hecho queridos y el frescor ha venido a mis ojos en la oración". La mística erótica también tiene cabida en este arte hierático:

*Su Torá es la tabla de sus piernas en su esplendor,
que yo sigo y estudio como si fuera Moisés.*
Ibn al-Farid

La oración, el poema y el corazón son para el sufí el centro de la conciencia. "Serena tu espíritu y aprende a nadar", decía Alí al Yamal a propósito del estado de perplejidad, de quietismo, de alumbramiento que busca el iniciado. Dicho en otros términos: libera tu mente de tal modo que tu espíritu (en inspiración), tras dejar de caminar, pueda experimentar los movimientos espontáneos de la intuición, de la misma manera que un cuerpo en el agua se libera a los gestos espontáneos de sus miembros, agitándose, sin aferrarse a nada: "Aquellos que no son peces pronto se cansan en el agua" (Rumi). Este estado privilegiado sólo logra ser abarcado por el instante poético —intuición del instante—, momento que se hace físico a través de la danza en la Orden de los Derviches Giróvagos.

Dejar el corazón vacío, cortar los vínculos con el mundo, es el método de ascesis de los sufíes, sean cuales sean sus grados o formas y está resumido en la palabra árabe fanâ, que traduce "aniquilamiento". "Si quieres ser sincero, muere", dice Ibn al Farid. Aniquilar el ego (el ídolo de todo hombre es su ego). "Que tu aniquilamiento sea tal, que no tengas ya que

negar ni afirmar". La **vía mística** es el vacío, pero no el vacío absurdo, sino el vacío pleno. Se vacía de sí mismo (kenosis) y se deja invadir por la divinidad. Este ir más allá sobrepasa la razón hasta llegar a la ebriedad. Es el vino³ del que hablara Omar Khayyam en sus Robaiyyat.

*No hay lugar digno en el mundo para quien vive sobrio,
pues el saber se le escapa a quien ebrio no muere.
Ibn al-Farid"*

3. INFLUENCIA DEL SUFISMO EN LA MÍSTICA CRISTIANA.

Las doctrinas del sufismo, siguiendo las enseñanzas del prof. Jorge Cadavid, podemos asegurar que la estructura del conocimiento y de los valores morales así como su delicadeza ante la vida, influyeron a toda la tradición mística de Occidente, especialmente a la mística española renacentista. La relación de San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús con poetas como Al-Hallâj, Ibn al-Farid o Mawlana, fue probada ya desde principios del siglo XX por el sacerdote español Miguel Asín Palacios en parte de sus estudios⁴ y, en 1919, Asín ya había publicado su célebre *Escatología Musulmana en la Divina Comedia*, en la que propone el influjo de las leyendas musulmanas sobre la obra del genial florentino, Dante Alighiere.

"De la escuela de Ibn 'Atta' Allah de Alejandría es el método de la oración mental o de quietud —dejamiento o alumbramiento— que muchos siglos más tarde, y ya en la España inquisitorial, arrojaría sobre los reformadores carmelitas la sospecha del iluminismo. Los emblemas considerados exclusivamente teresianos o sanjuanistas fueron preludiados por los sufíes hispanoafricanos⁵. El símbolo de los siete castillos concéntricos que Santa Teresa haría famoso en el siglo XVI encuentra su contrapartida en el texto anónimo de los Nawadir. Las fechas de los textos místicos musulmanes preteresianos y presanjuanistas se pueden retrotraer al siglo IX.

Miguel Asín establece un paralelo entre los santones iluministas, ávidos de ostentar sus revelaciones, y los espiritualistas austeros que renunciaban incluso a los carismas místicos. Dibuja tácitamente dos corrientes simultáneas: la ortodoxa, en especial, la de la escuela carmelita y la heterodoxa, en la que sobresalen los alumbrados, aunque no niega una espiritualidad fluctuante: erasmismo, averroísmo, franciscanismo e iluminismo.

Todas estas pistas pioneras han hecho que sea obligado tomar en cuenta a la literatura sufí para quien pretenda hacer un estudio de exégesis y hermenéutica de los textos de San Juan y de su compañera de Reforma, Santa Teresa de Jesús. La génesis de algunos de los símiles más misteriosos del misticismo peninsular, "los siete castillos concéntricos" y "la noche oscura del alma", ahora nos puede parecer más bien una adaptación genial de unos motivos místicos clásicos de la literatura espiritual musulmana. La "islamización" literaria de estos grandes místicos españoles no debe sorprendernos demasiado pues su obra parece injertarse en una tradición europea en la que descubrimos que la aclimatación de motivos o símiles de la espiritualidad oriental es consciente y progresiva.

En el caso de "la noche oscura del alma", Asín descubrió que los textos visionarios de Ibn Abbad de Ronda ya contenían el símil de espiritualidad. La inmortal figura no la inauguraron los tardíos sadilíes hispanoafricanos sino que se remonta a la prosa extática de Rumi, Lahiyi, Semnani. Niffarí, por ejemplo, ya nos habla de la morada de su noche oscura personal como el final del camino místico, el éxtasis último, nada menos que desde el siglo X, es decir, seis siglos antes del reformador. "La noche oscura" es un lugar común en la literatura mística musulmana. Prácticamente todos los símiles que documenta Asín en el sufismo magrebí habían sido preludiados por los contemplativos musulmanes árabes e incluso persas.

³ En este verso pobreza, vacío, nada, locura, ebriedad no son más que el contenido del éxtasis.

⁴ El Islam cristianizado, Estudio del "sufismo" a través de las obras de Abenarabi de Murcia (Madrid, 1931), La espiritualidad de Algazel y su sentido cristiano (Madrid-Granada, 1935); Huellas del Islam. Santo Tomás de Aquino, Turmeda, Pascal, San Juan de la Cruz (Madrid, 1941); Sadilíes y alumbrados (Madrid, 1944).

⁵ Los emblemas formados por los estados alternos de la anchura y la estrechura del alma, la metáfora del relámpago súbito para el rapto y el espejo del alma

La "Llama de amor viva" ya existía en pleno siglo IX. Para Nuri de Bagdad son las lámparas de fuego que iluminan el alma extática. El fuego entra en el alma y su llama se une a la del corazón incendiado del místico. Así observó que tanto los carmelitas como los sadííes utilizan "la embriaguez" y "la llama" como figuras de su pérdida de conciencia y abandono.

El muestrario de símbolos islámico-cristianos recopilados por Miguel Asín es enorme: el pozo del alma extática, cuyas aguas se metamorfosean en fuego encendido; la fuente que refleja los ojos alegóricos del Amado que matarían al contemplativo si los mirase directamente, el pájaro solitario que no tiene determinado color, el alma como jardín místico; incluso las azucenas del abandono, con las que San Juan cierra admirablemente su "Noche oscura", no son otra cosa para los sufíes que la flor del dejamiento, por ello es considerado por Asín Palacios como el principal heredero espiritual de muchas actitudes que ya habían trabajado los sufíes hispanoafrikanos.

Todas las investigaciones del insigne filólogo y pedagogo Asín Palacios tendieron hacia esta triple búsqueda: exhumar las doctrinas filosófico-teológicas y poéticas de los pensadores hispanomusulmanes, explicar por dichas doctrinas el primer renacimiento operado en la Escolástica del siglo XIII, y demostrar, por último, los orígenes cristianos de la mística musulmana".

4. LLEGADA DE LOS MUSULMANES A EUROPA

La tradición islámica, y con ella la persa, llega a Francia en el 734 a través de la España de los musulmanes. La capital del Califato se trasladó de Damasco a Bagdad en 754, pero desde el año 884, la dinastía samaní, de musulmanes persas, estableció su dominio en Transoxiana, y tanto Bujara y Samarkanda superaron a Bagdad en brillo y opulencia, y se sabe que estos gobernantes ejercieron su mecenazgo sobre artistas y eruditos de todas las disciplinas, que llegaban a estas prestigiosas ciudades desde los más remotos rincones del Imperio.

En ellas nació la literatura persa, también se construyeron hospitales, mezquitas, y obras hidráulicas para riego y fue ésta cultura musulmana la que dió un impulso marcadísimo a las obras públicas y al uso del agua. La higiene personal se consideraba indispensable, como ritual religioso, ya que nadie podía orar si no estaba escrupulosamente limpio y se debían hacer cinco rezos diarios, en cambio los habitantes del desierto, ante la falta de agua, restregaban sus cuerpos con arena. Por lo tanto, el buen gobierno indicaba la necesidad de facilitar el uso del agua desde lo doméstico a lo público, de cuya muestra sirven los Jardines de la Alhambra. Sin embargo, en esta época, los europeos echaban las aguas residuales a las calles, el baño era desconocido, el hacinamiento era la regla y fue el origen de las grandes catástrofes provocadas por las pestes negras en Europa.

La medicina griega llegó al mundo islámico por medio de la Escuela de Medicina de Jundishapur. En la época del Califato de los Omeyyas, un judío persa, Masarjawalh, tradujo al árabe las Pandectas de Ahrón, monje cristiano que vivió en Alejandría antes de la conquista árabe.

Tres figuras destacan en esta época:

- **Avicena**, nombre españolizado de **Abu- Ali al Hosain Ibn Sina**, nació en 980, del matrimonio de Abdallah, y de Sitora. Según aparece en su biografía, su padre era originario de Balj. Esta zona formaba parte entonces del Imperio Abasida. Más tarde su padre se trasladó a Bujara, donde trabajó en la administración y llegó a ser prefecto de Jarmaitan. En los alrededores de este distrito se encontraba Afshana. Su esposa era hija de un modesto agricultor del lugar, y allí eligió vivir con ella. En Afshana nacieron Abu-Ali y su hermano. A los diez años ya había terminado sus estudios y recitaba sin errores todo el Corán. Su padre y su hermano eran adeptos a la secta ismailita, oriunda de Egipto, y discutían sus nociones del alma y la razón.

Avicena dice en sus Memorias que: *“ Leí Metafísica de Aristóteles hasta saberlo de memoria, pero no entendí nada; las intenciones del autor me eran oscuras...Desesperado, me dije- Este libro no es para mí. Un día , pasaba por el bazar de libros y un comerciante voceaba uno y me lo mostró. En mi desánimo lo rechacé, convencido que ningún provecho había de darme esa ciencia. El vendedor seguía insistiéndome en que lo comprara por barato, y lo hice. Eran los “Comentarios sobre la Metafísica de Abu-Nasr-al Farabi. Volví a mi morada y me apresuré a leerlo. En el acto comprendí los propósitos del autor de aquel otro libro, puesto que lo sabía de memoria. Regocijado por tal acontecimiento, desde el día siguiente dí generosa limosna a los pobres, en acción de gracias”*

Una de las aportaciones más valiosos de Avicena fue la contribución al desarrollo del pensamiento racionalista europeo. Considera a la lógica “la piedra de toque de la Ciencia”. Es mediante la lógica que, para Avicena, lo desconocido se vuelve inteligible gracias a lo conocido. Esta conclusión es obvia porque para Avicena la lógica fue siempre inseparable de la observación y la experimentación.

Avicena dedicó su vida a un solo objetivo: El conocimiento que permita hacer que los hombres sean mejores y felices, por ello consideraba que era “indispensable que haya entre los hombres normas establecidas de justicia y derecho, preanunciando el “Contrato Social” que desarrollaría Juan Jacobo Rousseau (1712-1778).

Las influencias aristotélicas y platónicas no alteraron de manera alguna la originalidad del pensamiento de Avicena. Sus principales obras son: "Kitab Al Shifa" (el arte de curar), "Al Hidayat Fil Hikmat" (Guía a la sabiduría), "La historia de Hayyi Ibn Yagzan", "Kitab Al Icharat Wa'l Tanbihat" (Manual de enseñanza y advertencias), etc. Las primeras traducciones de Avicena datan de principios del siglo XII.

La influencia de Avicena en el pensamiento filosófico occidental fue inmensa. "No hay ni una sola tesis de nuestros filósofos medievales que no examine sus relaciones con la filosofía de Avicena. Y cuanto más profundamente se examina, más claramente se aprecia que no fue sólo una fuente de la que todos bebieron libremente sino también una de las principales influencias formativas de sus pensamientos⁶", Alberto Magno le tomó como modelo, aunque luchó contra la filosofía árabe en general, y Renán en su trabajo "Averroes y el averroísmo", no dudó en afirmar que el maestro de Santo Tomás "le debía todo a Avicena". El mismo Santo Tomás, que estaba muy influido por Averroes, no era un desconocido del pensamiento aviceno. El Papa Juan XXI, antes de subir al trono pontificio, "enseñaba una teoría del conocimiento, en la que Avicena sustituía a Aristóteles". Guillermo de Auvergne, Alejandro de Hales y muchos otros, aprendieron de la misma fuente.

- **Averroes**, Ibn Rushd es el nombre por el que se conoce en la tradición occidental a **Abū I-Walīd Muhammad ibn Ahmad ibn Muhammad ibn Rushd** (en árabe **أبو الوليد محمد بن أحمد بن محمد بن أحمد**) (Córdoba, Al-Andalus, 1126 - Marrakech, 10 de diciembre de 1198). tuvo aún más éxito en Occidente que el propio Avicena. Por sus comentarios sobre Aristóteles adquirió una fama inigualable para cualquier otro autor musulmán. Se cree que fue Michel Scout quien tuvo el honor de introducir a Averroes a los latinos. A mediados del siglo XII todas las obras importantes del filósofo andaluz fueron traducidas al latín. El extraño destino de Averroes determinó que, sin él quererlo, desempeñara un doble papel en la historia la Escolástica medieval. Glorificado por algunos como el "gran comentarista de Aristóteles", como una autoridad suprema y admirado mundialmente fue atacado por otros como la representación de la perversión y de la impiedad.
- **Ibn Hazm**, es decir **Abu Muhammad 'Ali ibn Ahmad ibn Sa'id ibn Hazm** (**أبو علي محمد بن أحمد بن سعيد بن أحمد**) (Córdoba, 7 de noviembre de 994 - Huelva, 15 de agosto 1063), filósofo, teólogo, poeta y prosista hispanoárabe que adquirió en nuestro país un gran

⁶ A.M. Goichon: La filosofía de Avicena y su influencia en la Europa medieval. Ediciones Adrien Maisonneau, París

prestigio, considerado como una de las mentes más brillantes de la España musulmana, ejerciendo una influencia constante sobre la literatura Occidental.

Fue un escritor muy prolífico, escribió varias fábulas, cuentos y apologías que, a partir del siglo XIII, se extendieron por toda Europa. Sus fábulas fueron traducidas al castellano por Alfonso X el Sabio, Rey de Castilla, y luego al latín, hebreo, persa y francés, de tal forma que el propio Lafontaine reconoció que sus fábulas fueron una de sus fuentes de inspiración. También Boccaccio, Chaucer y varios escritores de cuentos alemanes, estuvieron bajo su influencia en grados diferentes. Es necesario subrayar la inmensa atracción que tenían los cuentos de "Las Mil y una Noches" para los numerosos lectores occidentales.

Su vida la dedicó, en parte a realizar una intensa actividad política, llegando a ser visir de Abderramán V. Como consecuencia de las intrigas palaciegas estuvo en la cárcel en varias ocasiones y sufrió un breve destierro. Abandonó la actividad política para dedicarse a sus estudios de teología y derecho, debiéndose exiliar en diferentes taifas de al-Andalus tras la crisis del califato, exilio que le llevó a recorrer varias taifas como Sevilla, invitado por al-Mutadid o la taifa de Mallorca. De esta presión política deriva su poema que elabora ante la célebre quema pública de sus libros en Sevilla:

دعوني من إحراق رَقِّ وكاغِدِ وقولوا بعلم كي يرى الناس من يدري
فإن تحرقوا القرطاس لا تحرقوا الذي
تضمَّنه القرطاس، بل هو في صدري
يسيرٌ معي حيث استقلت ركابي
وينزل إن أنزل ويدفن في قبري

"Dejad de prender fuego a pergaminos y papeles,
y mostrad vuestra ciencia para que se vea quien es el que sabe.
Y es que aunque queméis el papel
nunca quemaréis lo que contiene,
puesto que en mi interior lo llevo,
viaja siempre conmigo cuando cabalgo,
conmigo duerme cuando descanso,
y en mi tumba será enterrado luego"⁷

5. ROMANTICISMO EN EUROPA:

El Romanticismo es un movimiento revolucionario en todos los ámbitos vitales que, en las artes, rompe con los esquemas establecidos en el Neoclasicismo, defendiendo la fantasía, la imaginación y las fuerzas irracionales del espíritu.

Los precursores del Romanticismo, que se extendió por Europa y América, son Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), pensador francés, y el dramaturgo alemán Goethe (1749-1832). Bajo el influjo de estas figuras los románticos se encaminan a crear obras menos perfectas y menos regulares, pero más profundas e íntimas. Buscan entre el misterio e imponen los derechos del sentimiento. Su lema es la *libertad* en todos los aspectos de la vida.

"El arte clásico tenía que reproducir una forma determinada, lo real, y sus imágenes podían identificarse con la idea del artista; el arte romántico tenía que representar o más bien indicar el infinito y cosas intelectuales, y veíase obligado a inspirarse en un sistema de símbolos tradicionales y de parábolas bellas... La imaginación realiza esfuerzos increíbles para expresar con imágenes materiales lo que es puramente intelectual" (H. Heine).

De esta forma, el romántico entiende que en el interior del hombre actúan distintas fuerzas, y que la esencia de lo humano rebasa la esfera de lo inconsciente y de lo racional. El

⁷ Trad. de José Miguel Puerta Vilchez

romántico, además de su rebeldía contra el orden del mundo heredado, se opone a la separación entre razón y sentimiento, entre lo real y lo irreal. Para el romántico la Naturaleza no es un objeto, un todo mecánico como quería Descartes, sino un todo orgánico, vivo. El yo romántico rechaza formar parte de la Naturaleza como una pieza más de su engranaje, y, por el contrario, hace constar su individualidad, su capacidad creadora y transformadora que extrae de sí mismo, de su interior, y plantea una relación con la Naturaleza como una comunicación del Uno al Todo, que a la vez desencadena su aspiración al infinito: "imagínate lo finito bajo la forma de lo infinito y pensarás al hombre" (F. Schlegel).

El romántico transforma el instinto en arte y el inconsciente en saber. Aspira a la fusión del sujeto con la obra artística, del "yo" en el "no-yo", del Uno con el Todo. Crear significa aproximarse a su verdad, a la última dimensión del ser. Se rebela ante la escisión del hombre moderno entre el Yo y la alteridad, entre el sujeto y el objeto. El conflicto del hombre romántico, el "mal del siglo", su crisis religiosa y existencial es consecuencia de su propia singularidad y de la imposibilidad de fundir su Yo con la alteridad, con el Todo; de, siendo finito, desear unirse y transformarse en infinito. Hereda del ilustrado el tedio de la civilización, que produce seres artificiales e insensibles; hereda la admiración hacia el primitivismo del buen salvaje, estropeado, según Rousseau, por la cultura y la civilización. Al romántico le asusta el futuro que la ciencia y el progreso anuncian, y quisiera volver a la plena integración con la Naturaleza, al árbol de la vida, que existió en el Paraíso antes de que se interpusiera el árbol de la ciencia.

Las claves del romántico se centran en:

- El romántico asocia amor y muerte, como ocurre en el *Werther* de Goethe. El amor atrae al romántico como vía de conocimiento, como sentimiento puro, fe en la vida y cima del arte y la belleza. Pero el amor acrecienta su sed de infinito. En el objeto del amor proyecta una dimensión más de esta fusión del Uno y el Todo, que es su principal objetivo. Pero no alcanzará la armonía en el amor. En el amor romántico hay una aceptación de la autodestrucción, de la tragedia, porque en el amor se deposita la esperanza en un renacer, en la armonía del Uno y el Todo. En el amor se encarna toda la rebeldía romántica: "Todas las pasiones terminan en tragedia, todo lo que es limitado termina muriendo, toda poesía tiene algo de trágico" (Novalis). En la muerte, el alma romántica encuentra la liberación de la finitud.
- La concepción de la religión por el romántico es muy variada, sin embargo, en general la creencia no la fundan los románticos en ninguna norma establecida, en ninguna moral instituida, sino en un sentimiento interior y en una intuición esencial de lo divino que conduce a una unión mística con Dios. Lo que hay de esencialmente nuevo en la religión de los románticos, sobre todo en Alemania, es este sentimiento interior. El intercambio o comunicación entre el individuo y el universo denota una vida superior, y la primera condición de la vida moral. La conciencia de pertenecer a un todo, de formar parte de él desde la propia individualidad, conlleva una responsabilidad moral. Para todos los románticos no existe Dios fuera del mundo y del hombre, y debemos actuar motivados por el entusiasmo y el amor ("sintiéndose lleno de Dios", F. Schlegel), una comunicación directa entre el hombre y la Naturaleza, el hombre y Dios, el Uno y el Todo.
- La función del romanticismo en la formación de la cultura burguesa fue representar la subjetividad como Yo individual, de forma que los lectores interpretaran su existencia inmediata desde el punto de vista de un esquema que distingue al sujeto que percibe y desea del mundo físico y social que lo rodea, esto es, el Yo frente al no-Yo. Los románticos convirtieron al sujeto individual en el punto de vista desde el que había de considerarse el mundo, por lo que tuvo este movimiento un carácter profundamente introspectivo. De modo que el verdadero tema de la literatura o el arte romántico no suele ser el tema externo, sino la vida psicológica íntima. La subjetividad del romántico tiene como consecuencia el hecho, de que de su postura determinadamente individualista, el universo podía reflejarse dentro de un sujeto individual. Y el arte, como capacidad de inventar, es paradigmático de la capacidad del hombre de introducir la existencia misma en su mente y reescribirla de acuerdo con las imágenes del deseo.

El poeta romántico define, crea y transforma en sus textos la realidad y da vida al yo definidor y creativo. El centro dominante y volitivo de la conciencia que rehace la existencia en los textos románticos es la "imagen del deseo" proyectada por el poema. Esa búsqueda, a través del arte, de un Yo independiente y ordenador genera el sentimiento romántico y la ironía romántica: la sinceridad romántica apasionada proclama que el arte puede ser equivalente a la experiencia, mientras que la ironía romántica juega con la laguna que hay entre arte y experiencia.

6. ROMANTICISMO EN ESPAÑA:

En España, el romanticismo fue incorporándose lentamente, llegando las nuevas ideas por diversos caminos: los viajeros románticos, los exiliados fernandistas, libros y noticias que se filtraban sobre lo que pasaba fuera, y las traducciones al castellano de obras románticas de Rousseau, Chateaubriand, Voltaire, Hugo, Dumas, Sand o Sue entre otros franceses; Young, Richardson, Ossian, Byron, Scott, etc. entre los ingleses; y entre los alemanes, Böhl sde Faber difundió las ideas románticas de Schlegel sobre el teatro. Se tradujo a Goethe (Werther, Fausto), a Schiller, Hoffmann; Manzoni entre los italianos; Cooper e Irving entre los norteamericanos, etc.

De esta labor traductora destaca el prerrománico Gaspar María de Nava Álvarez (Castellón de la Plana, 1760-Madrid, 1815), más conocido literariamente por su título nobiliario, Conde de Noroña. Cuenta con una extensa obra poética, que realiza la traducción de las *Poesías asiáticas puestas en verso castellano* en 1833, también traduce otras obras del inglés, como le atribuye James Kennedy, como es la "Ode for St. Cecilia's Day de John Dryden".

La poesía dieciochesca que ofrece la lírica del Conde de Noroña ofrece una triple orientación: Anacreontismo, espíritu ilustrado y sensibilidad prerromántica, es el que da título y desarrolla todo un conjunto de poemas que nacen de la traducción de poemas turcos, persas y árabes que forman su obra "*Poesías asiáticas*". Su preocupación filosófica, social, moral de la Ilustración vertebró gran parte de la poesía publicada en 1800. El sentimiento sensualista, en la línea de Moratín, Cadalso, Meléndez Valdés o Jovellanos impregna, a su vez, no pocos versos de Noroña.

Llega a las poesías árabes por la traducción al inglés del profesor de Cambridge Joseph Dacre Carlyle, en *Specimens of arabian Poetry* (1796) y al latín por el filólogo comparativista William Jones, en *Poeseos Asiaticae Commentarii* (1774). La traducción de poemas árabes, persas y turcos en las *Poesías asiáticas puestas en verso castellano por Don Gaspar María de Nava, Conde de Noroña*, publicadas póstumamente en París en 1833, le ha supuesto a su autor mayor reconocimiento que su propia creación lírica, como ya en 1897 reconocía Menéndez Pelayo.

James Fitzmaurice-Kelly llevó a cabo un fundamental análisis, con el título "Noroña's *Poesías asiáticas*", al encontrar la fuente, ya latina ya inglesa de cada una de estas poesías árabes. Son del interés del Conde de Noroña el «Discurso sobre la poesía de los orientales escrito en inglés por W. Jones», "Sobre las lenguas árabe, persa y turca" y "Noticia de Ferdusi"...,

Un estudio sobre las composiciones persas conocidas como «diván» y «gacela», prologa la traducción de las treinta y seis gacelas. El propio Conde de Noroña encuentra en éstas el origen de nuestro romance y de las letrillas populares:

"La gacela persa es una especie de oda anacreóntica sumamente graciosa, cuyo nombre ha tomado del animal que les sirve de comparación para celebrar una hermosura como es entre nosotros la paloma..."

Y, tras enumerar sus leyes de composición, afirma:

“su construcción ha sido el origen de nuestros romances y letrillas. Los dos primeros versos han sido el modelo de los dos que sirven de preludio al cantar muchos romances y del tema o norte de nuestras letrillas. Los consonantes en los pares se ven igualmente en nuestros primeros romances que luego se convirtieron en asonantes porque nuestro delicado oído no podía sufrir aquel continuo martilleo. Y nuestras letrillas repiten la misma palabra al fin de cada estancia lo mismo que la oda persiana.”

La literatura romántica tiene, en gran parte, una vertiente histórica, interesándose por la historia nacional como fuente de inspiración, a diferencia de los clasicistas. Algunas obras historicistas son mero divertimento, pero otras quieren abordar los problemas y sentimientos del tiempo del autor, de modo que la historia se convierte en espejo reflector del presente: *Macías*, de Larra; *La conjuración de Venecia*, de Martínez de la Rosa. *El señor de Bembibre*, de Gil y Carrasco, forma parte de un grupo de obras analtecedoras del ideal regionalista del momento, en este caso de exaltación de El Bierzo (León); pero también hay que tener en cuenta las creaciones románticas catalanas, donde el pasado sirve para reivindicar una lengua y una cultura moribundas. El orientalismo de los románticos europeos cobra en España un matiz patriótico pues el mundo árabe era parte de nuestra historia, así por ejemplo las intrigas decadentes del reino de Valencia en *Los amantes de Teruel* de Hartzenbusch.

Con los románticos, frente al clasicismo, renace la fantasía que tiende, más allá de la utilidad práctica, a romper los límites estrechos de la realidad y remontar el vuelo hacia las regiones inmensas de la imaginación. El desencanto, la angustia existencial se produce porque la realidad no llega jamás a conformarse con la imaginación. Clarín, en *La regenta* trata este tema que ya había novelado antes Cervantes en *Don Quijote*. La fantasía es todo misterio y sobrenatural, recurre al sueño y a la visión, anunciando la exploración del subconsciente. El sueño positivo se relaciona con el paraíso, y pasó a ser sinónimo de lo deseado: sueños de amor y de gloria. El sueño negativo o pesadilla, como en *El estudiante de Salamanca* de Espronceda anuncia lo peor, la muerte, el fracaso.

Ya hemos comentado que uno de los valores clave de los románticos es el amor, pero no el amor racional y sometido al control de lo conveniente, sino un amor desatado, furioso y ciego, que tiene poco que ver con la realidad y que se ha convertido en un fenómeno subjetivo, de carácter posesivo y neurótico. Este sentimiento se reviste del tono sentimental o del pasional. El primero es una actitud melancólica, de tristeza íntima, de ensueño irrealizable del alma tímida del poeta frente a una amada imposible: Pastor Díaz, Gil y Carrasco y, luego, Bécquer.

El amor pasión lo encarna Larra, que surge de repente y se plantea en términos de todo o nada, rompiendo las convenciones sociales en nombre de la libertad de amar. Suele acompañarlo la muerte trágica, como en *Don Álvaro* de Rivas, *El trovador* de García Gutiérrez o *Los amantes de Teruel* de Hartzenbusch. También, si no acaba trágicamente, le sucede el desencanto, la desilusión, la ironía romántica o el cinismo de Campoamor. Muy poco frecuente fue el amor erótico, la mujer es vista como un "ángel de amor", inocente, hermosa, fuente de ilusiones para el corazón del hombre, a quien lleva a cimas de felicidad y virtud, como la Teresa de Espronceda. Es el ideal femenino. Pero también puede ser el polo opuesto, un demonio, perversa, criminal y vengativa, que arrastra a la muerte y a la destrucción. Doña Inés del *Tenorio* frente a la Zoraida de *Los amantes de Teruel*. Junto a la mujer víctima de los rigores del amor y de la sociedad (Doña Leonor de *Don Álvaro* o Elvira de Espronceda) emerge la mujer que lucha por su felicidad, que junta su destino al hombre frente al padre (doña Inés), y la que venga sus agravios (Azuzena, de *El Trovador*).

Los extranjeros tendieron siempre a considerar a España como un país típicamente romántico, bien por la pervivencia del espíritu caballeresco, del apego a la tradición, por el sentimiento patriótico, por la actitud apasionada y aventurera ante la vida simbolizada por Don Quijote o Don Juan, o bien por un Siglo de Oro dedicado a la acción desbocada, el desprecio a las reglas clasicista, el espíritu religioso y erótico, y las mujeres hermosas y sensuales. Por ello España fue fuente de inspiración, un modelo imitable de romances populares, de héroes como el Cid, de dramaturgos como Calderón, que situó la idea cristiana en el centro de su obra.

Aunque, en el otro extremo, también se vio esta época pasada española de la Inquisición como un modelo de fanatismo condenable.

Larra, en sus últimos artículos ("El día de difuntos", "La nochebuena de 1836") adopta la forma del Yo romántico alienado de los demás y de sí mismo por una excesiva conciencia de sí. El sujeto hablante de estos artículos se presenta como una intensa conciencia separada del mundo que le rodea:

"Quise refugiarme en mi propio corazón, lleno no ha mucho de vida, de ilusiones, de deseos. ¡Santo cielo! ¡También otro cementerio! Mi corazón no es más que otro sepulcro. ¿Qué dice? Leamos. ¿Quién ha muerto en él? ¡Espantoso letrado! ¡Aquí yace la esperanza!"

"Tenme lástima, literato. Yo estoy ebrio de vino, es verdad; pero tú lo estás de deseos y de impotencia!"

El propio suicidio de Larra se convirtió en un texto, que, junto con sus últimos artículos, estableció en la cultura española la imagen prototípica del Yo romántico alienado como *poète maudit*, un alma demasiado angustiada por su sensibilidad y su extraordinaria lucidez como para sobrevivir en el mundo hostil y monótono de la existencia social, en sus aspectos públicos (políticos) y privados (fracaso amoroso).

En la "Canción del pirata" Espronceda inicia la revolución romántica al encarnar en su personaje algo más que su Yo individualizado: se trata de la representación de una nueva concepción de la subjetividad en la que se basa el romanticismo: autonomía y libertad, impulso imperioso del deseo. Esta voluntad egocéntrica conduce a la dialéctica del deseo prometeico en poemas posteriores. En éste encarna la idealización de un Yo romántico liberal.

La poesía romántica, al expresar un ideal y un mundo interior se pobló de símbolos para expresar el misterio, la melancolía y el amor imposible. Símbolos muchas veces tomados de la Naturaleza, como las hojas caídas (desilusión). Además, el colorido descriptivo exigió un lenguaje sonoro, musical y pictórico. Desaparece la mitología clasicista y aparece la nórdica (sílfides, walkirias) ossianica.

Otros románticos, consideran al hombre como ciudadano libre, combaten todo orden establecido, en religión, arte y política y reclaman los derechos del individuo frente a la sociedad y a las leyes, representando al **Romanticismo revolucionario** o **Romanticismo liberal, cuyos representantes** más destacados son Lord Byron, en Inglaterra, Victor Hugo, en Francia y José de Espronceda, en España. Se apoya en tres pilares: la búsqueda y la justificación del conocimiento irracional que la razón negaba, la **dialéctica hegeliana** y el **historicismo**.

7. HEGELIANISMO:

Georg Wilhelm Friedrich Hegel (27 de agosto de 1770 - 14 de noviembre de 1831), filósofo alemán nacido en Stuttgart, Württemberg, recibió su formación en el Tübinger Stift (seminario de la Iglesia Protestante en Württemberg), donde trabó amistad con el futuro filósofo Friedrich Schelling. Le fascinaron las obras de Spinoza, Kant y Rousseau, así como la Revolución Francesa. Consideran muchos que Hegel representa la cumbre del movimiento decimonónico alemán del idealismo filosófico, que habría de tener un impacto profundo en el materialismo histórico de Karl Marx.

La preocupación de Hegel, en su obra, se centra en temas religiosos e históricos, permaneciendo muy cerca de lo concreto porque es lo que, para él, constituye la vida de los pueblos, el espíritu del judaísmo y del cristianismo. Desea descubrir el espíritu de una religión o de un pueblo para poder forjar nuevos conceptos, aptos para traducir la vida histórica del hombre y su existencia en el marco de una historia.

Bajo el pensamiento de la Revolución francesa, Hegel sueña con grandes reformas sociales, situación emocional que le permite escribir textos apasionados cuya temática es la descripción de experiencias espirituales, donde “pensar la vida” supone la existencia de una conciencia frente al mundo y comprometida con una historia, a la que Hegel llama “vida del espíritu”. Toda su vida se centra en el esfuerzo del lógico para hacer entrar esta experiencia viva en el cuadro de una reflexión estricta, que es la historia misma de la conciencia.

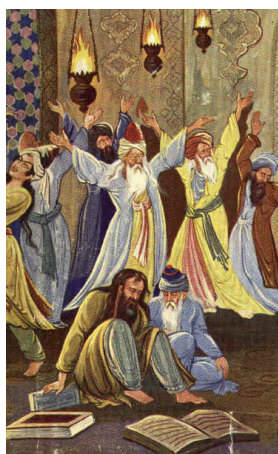
Esta técnica de expresión o “técnica fenomenológica”, la “*Fenomenología*” describe el desarrollo de la conciencia natural, desde la vida más elemental, la participación sensible y la estética del mundo “en el aquí y en el ahora”, hasta el saber absoluto. La fenomenología es una reflexión lógica sobre las leyes del conocimiento y una historia real. Existe un paralelismo entre la historia lógica del conocimiento de sí, la historia del individuo y la historia de la humanidad, en sus ascensiones hacia la conciencia integral de sí: a la moral, a la religión y al saber absoluto.

La *Ciencia de la Lógica* se presenta como la culminación de la Fenomenología y trata de analizar la esencia de esta razón: el verdadero sujeto de la historia es el absoluto mismo.

La influencia de Hegel, a través de sus obras *Fenomenología* y *Ciencia de la Lógica*, ha sido fundamental en la historia de la Humanidad, ya que Marx parte de estas ideas pero sustituye el término “espíritu” por el de “hombre”, mientras que los pensadores de tendencias conservadoras da primacía al contenido de la “Lógica”.

La transferencia del pensamiento sufista a Hegel, se realiza a través de la gran admiración que el pensamiento de Rumi y su poesía le producen.

Las reflexiones de Hegel sobre el origen de Dios parten, inicialmente, del estudio del panteísmo en el pensamiento islámico, tal como surgió de la teología griega e hindú. Hegel considera que esta doctrina tiene su fundamento en el pensamiento de Rumi, donde la idea del Panteísmo se reflejan, en muchas ocasiones, en los poemas del Divān-e Shams y las formas métricas que forma el estilo del Mathnavi⁸ (مثنوی).



Rumi reflexiona sobre la metafísica en general y sobre Dios en particular que constituye un magnífico desarrollo de la idea de la “tendencia universal hacia la dialéctica”. Rumi, 500 años antes de la existencia de Hegel, ya le proporcionó la plataforma de sus reflexiones sobre la concepción del sistema dialéctico que desarrolló en sus obras.

Hegel, en sus teorías realiza un análisis crítico en su obra “Teología natural o racional”, donde expresa su opinión sobre el Panteísmo:

⁸ <http://www.rumionfire.com/shams/index.htm>

El SER máximo es un camino hacia la nada y la nada es un camino hacia el SER, y esto es contrario a la idea del Panteísmo. La doctrina de la eternidad de la materia, de la nada, viene de la propia nada y solo puede surgir de algo. Los antiguos ya habían resuelto esta idea... LO QUE ES Y LO QUE LLEGA A SER ES LO MISMO.

Tiende su mirada hacia las religiones orientales cuando Hegel se refiere a Dios desde la perspectiva del Panteísmo, dirigiéndose especialmente a los textos religiosos hindús, como el Bhagāvād-Gitā, y de forma especial a Krishnā configurándolo como el ser mas destacado. Para Hegel, Krishnā es el todo, el productor y destructor del Universo, de la luz del Sol y de la Luna, etc.

Hegel llega a la conclusión de este tipo de Panteísmo que identifica a Dios con el mundo empírico –al menos en el pensamiento lógico- es, esencialmente, el Monoteísmo, define la inconsistencia del concepto de Dios en el hinduismo y critica el monoteísmo de las tres grandes religiones del medio oriente, el Judaísmo, Cristianismo e Islamismo. Sin embargo, a pesar de estas críticas y conocedor de la teoría de Rumi, a través de Friedrich Rückert (d. 1866) y, seguramente también F. D. A. Tholuck (d. 1874), Hegel hace halagos de su dialéctica, llegando a decir que:

“Si, por ejemplo, en el excelente Jalāloddin-Rumi, en particular, buscamos la unidad del alma con la que esta formada y esa unidad se describe como amor, esta unidad espiritual es una exaltación de lo finito y material, un transfiguración de lo natural y de lo espiritual, en las cuales la forma y la fugacidad (...) de la naturaleza inmediata, y del alcohol secular empírico, se desecha y absorbe”.

El núcleo del pensamiento de Rumi se basa en la consideración de que si el hombre es parte de Dios, entendido éste como amor en estado puro, cuando tenemos vino en una copa o en un barril, el vino representa la unión del hombre con Dios y solamente es la forma de la copa o del barril lo que les diferencia, de esta manera la naturaleza del hombre y de Dios tienen la misma esencia.

Esta idea fundamental la vemos reflejada en el pasaje bíblico del Génesis (1,27) cuando nos relata que:

“Una vez que (Dios) había creado las infinitas estrellas, la tierra con sus montañas, mares, bosques y todo tipo de animales, Dios, según la Sagrada Escritura, formó su obra culmen diciendo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y nuestra semejanza, para que domine sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados y sobre todas las bestias de la tierra y sobre cuantos animales se muevan sobre ella.”

Rumi, entiende que como el hombre abandonó su origen toda su vida y a lo largo de toda su existencia intenta volver a su origen, que es el amor puro (Dios). Es en este viaje que el hombre realiza cuando cruza ciudades, que responden a las diferentes etapas espirituales de cada ser humano, un viaje que se realiza a través de siete ciudades del alma, lo que se llama “siete viajes del amor” donde el hombre limpia su alma para llegar a la casa del “amigo”.

Ya en la literatura moderna, esta metáfora del “viaje” fue el centro de la narración de los libros de Hermann Hesse y por Paulo Coelho.

8. TRANSFERENCIAS IDEOLÓGICAS ENTRE LOS ESCRITORES DE HABLA HISPANA:

La transferencia cultura entre Oriente y Occidente se produce a través de la poesía, ya que sólo de esta manera se pueden entender los poemas más hermosos de Tennyson y Browning, o algunas partes de la obra cumbre de la literatura española, especialmente de Don Quijote de la Mancha, escrita por D. Miguel de Cervantes y Saavedra, de la que podemos decir que está profundamente imbuida del espíritu árabe, ya que Cervantes había estado prisionero

en Argelia por algún tiempo y afirmaba⁹, él mismo y de forma socarrona, que la versión original de su libro estaba escrita en árabe.

El notable trabajo del sacerdote Asín Palacios sobre el origen musulmán de la Divina Comedia, ha demostrado la influencia que ejerció sobre su autor Dante Alighiere el gran místico Muhy Addin Ibn Arabi, y el poeta ciego Abul Ala Al Maari, cuya poesía de incomparable esplendor, encierra una filosofía profundamente pesimista y ascética. Además la novela filosófica de Ibn Tufayl "Hay Ibn Yakzan" -El viviente, hijo del vigilante-, traducida al latín por Edward Pococke el Joven, en 1.671, y después a la mayoría de las lenguas europeas, inspiró a Daniel Defoe y le sirvió como modelo para su obra "Robinson Crusoe". Podemos decir que la contribución árabe más importante para la literatura de la Europa medieval fue su influencia sobre la forma, gracias a la cual la imaginación Occidental pudo liberarse de las reglas impuestas por la tradición¹⁰, siendo algunos maestros de las letras europeas, los que hablaron con mucho entusiasmo de los poetas persas.

En Alemania, señaló el escritor alemán Frederic von Schlegel, "“Es en Oriente”, donde debemos buscar el supremo romanticismo". Esta frase muestra a las claras la influencia que el Oriente musulmán ejerció sobre los escritores alemanes de principios del siglo XIX. El escritor romántico Goethe, es pionero del mestizaje literario y cultural en Alemania, en 1917 la lectura de la Sakuntala de Calidaza le inspiró "El Preludio del Teatro" de su Fausto, obra que desarrolla la recreación del mito literario del pacto del sabio con el diablo, que es una alegoría de la humanidad, en la cual se refleja la transición del autor desde el Romanticismo hasta el personal clasicismo de su última etapa. De la mezcla cultural oriental-occidental, que ocupó parte de su vida, desde 1814 hasta 1827, destaca el West-östlicher Divan al estar fascinado por algunos escritos sufíes y, más especialmente, por la metáfora de Saadi Shirazi sobre el "vuelo en el amor", es decir, sobre el vuelo hacia la luz tras la muerte, y de esta manera incluye un poema en el Divan, "El anhelo del gozo", en el que refleja esta metáfora de Saadi, llegando a decir el propio Goethe que "Solamente quien conoce y ama a Hafiz puede comprender la canción de Calderón".

Hafiz fue el primer poeta persa que consiguió verdadera fama en Europa, siendo traducido por el orientalista alemán Von Hammer-Purgstall quién introdujo sus obras de "ghazels" (poemas líricos) a los lectores occidentales. Su traducción de toda la colección de poemas de Hafiz apareció en el año 1.812-1.813. La colección de poemas de Hafiz fue traducida de manera parcial o en su totalidad a todas las lenguas europeas. Pero fue Omar Khayyam, de todos los poetas de Oriente y Occidente, el que adquirió renombre mundial y se convirtió en uno de los poetas más leídos en los dos hemisferios. Existen por lo menos doce traducciones del "Rubayat" en francés, así como varias en inglés, alemán, ruso, italiano, español, danés, húngaro y turco. Incluso un cierto número de cuartetos han sido traducidos a otros idiomas, incluyendo el vasco, yiddish (Judío. alemán) y romaru (lengua gitana). Se puede hablar de un verdadero culto a este poeta en los países anglosajones. El Club de Omar Khayyam se fundó en Londres en el año 1.892 y dio origen a una multitud de instituciones similares¹¹.

Creemos necesario acudir, por su belleza y certero juicio, a las palabras de Carlos Fuentes, premiado en 1.994 con el Príncipe de Asturias, sobre la transferencia cultural entre Oriente-Occidente y la América de habla hispana: "Es la cultura del Mediterráneo¹², el Mar

⁹ Poesía y Mística Sufí, por Jorge Cadavid. Colombia, Sur América.

¹⁰ Philip Hitti

¹¹ <http://www.nurelislam.com/civilizacion/filosofia.html>

¹² Carlos Fuentes, premiado en 1.994 por la Fundación Príncipe de Asturias, Nacido en la ciudad de México en noviembre de 1928, Carlos Fuentes, al ser hijo de diplomático, vivió su infancia y juventud cambiando frecuentemente de residencia, entre Argentina, Chile, Brasil, Estados Unidos y otros países. Fundó y dirigió la "Revista Mexicana de Literatura" (1955-1958), siendo también coeditor de "El Espectador" y de otras publicaciones. Catedrático de literatura en la universidad de Princeton, ha impartido también clases en las de Columbia, Harvard y Pennsylvania, entre otras. Regresó a la diplomacia entre 1974 y 1977, como embajador de su país en Francia, pero dimitió al nombrarse a Gustavo Díaz Ordaz embajador en España, por considerarle uno de los responsables de los sangrientos acontecimientos de la plaza de las Tres Culturas (octubre del 68). En 1975-76 presidió la delegación mexicana ante la Conferencia Internacional de Cooperación Económica. Premio Cervantes de 1987 y premio Nacional de Literatura de su país de 1984, ha recibido otros numerosos galardones y distinciones. Es doctor honoris causa por la Universidades de Harvard, Cambridge, Warwick, Essex, Miami, Chicago.

<http://www.fundacionprincipedeasturias.org/esp/04/premiados/discursos/discurso217.html>

Nuestro, el gran abrazo que nos abarca desde Israel, Palestina y el Levante, pasando por Grecia e Italia hasta Iberia y más allá, pues las olas del Mediterráneo europeo llegan hasta el Mediterráneo americano, que es el Caribe y el Golfo de México, y allí fecundan una civilización de encuentros que habla castellano, inglés, holandés, francés y todos los cruces y mestizajes verbales nacidos en la plantación y en el barco esclavista. El abrazo del Mediterráneo se extiende hasta sus riberas sureñas, el Magreb y Egipto, y hasta sus límites nórdicos, tributarios también, del Atlántico hasta el Báltico, de la filosofía griega, el derecho romano, la ciencia árabe y la religión judía. No en balde coexistieron aquí, durante cinco siglos, cristianos, judíos y musulmanes. No en balde se vio a sí mismo San Fernando de España como descendiente de las tres culturas del libro, la hebrea, la islámica y la cristiana: hijo de los tres monoteísmos mediterráneos, el Rey Santo hizo inscribir su tumba en Sevilla, por los cuatro costados, con las lenguas de una cultura diversa pero compartida: latín, español, árabe y hebreo. No en balde Alfonso X de Castilla, el Sabio, trajo a su corte a los intelectuales árabes y judíos que tradujeron al español la Biblia y el Corán, la Cábala y el Talmud (...) Fueron esta lengua y esta cultura compartidas las que cruzaron el Atlántico para llevar el abrazo mediterráneo hasta las costas americanas y proseguir allí, más allá de los crímenes de la conquista y los abusos de la colonización, una civilización activa y desafiante, una contra-conquista y una descolonización hecha por criollos, indios, mestizos, negros y mulatos que unieron su propia palabra a la lengua de España y en ella descubrieron que una buena tercera parte de nuestro vocabulario es de origen árabe -acequia, almohada, alberca, azotea, aljibe, alcázar, alcachofa, limón, naranja y ¡olé!-, que la mitad de nuestra religión es israelita -del Génesis al Libro de Daniel- y que en nuestro pensamiento español e hispanoamericano no podemos separar al cristiano San Isidoro, al judío Maimónides y al árabe Averroes. No habría "Libro del Buen Amor" del Arcipreste Juan Ruiz sin "El collar de la paloma" de Ibn'Hazm de Córdoba, y sin ambos, no habría escrito el judío converso Fernando de Rojas la obra auroral de la ciudad renacentista, "La Celestina". El gran novelista colombiano, Premio Nobel de Literatura, Gabriel García Márquez, cuya presencia nos honra esta tarde, me cuenta que un día llegó al aeropuerto de Teherán y los onnipresentes periodistas le preguntaron cuál era la influencia de la literatura persa en su obra. Sorprendido por un instante, el autor de "Cien años de soledad", iluminado por el Espíritu Santo, respondió: "Las mil y una noches". ¿Existe en efecto un narrador que no sea hijo de Sherezada, es decir, de la mujer que cada noche cuenta un cuento más para ver una mañana más y aplazar, así, la muerte? De igual modo, no podemos separar la obra de Jorge Luis Borges de las grandes construcciones morales e ideales del judaísmo: la Cábala que rige los destinos entrelazados de Tlon, Uqbar y Orbis Tertius, y el Talmud que es la guía para extraviarse, delectablemente, en el jardín de senderos que se bifurcan. América envía de regreso a España, desde el siglo XVI, las carabelas verbales para surcar un nuevo Mare Nostrum: las crónicas españolas de Bernal Díaz, las crónicas indígenas de Guzmán Poma de Ayala y las crónicas mestizas del Inca Garcilaso de la Vega, quien nos advierte a todos desde el Perú virreinal: "Mundo sólo hay uno". A México vienen de España Gutierre de Cetina y Mateo Alemán, desde México llega a España Juan Ruiz de Alarcón y desde entonces el flujo mediterráneo no ha cesado: tanto le debe España al nicaragüense Rubén Darío como América al granadino Federico García Lorca como España al chileno Pablo Neruda como América, nuevamente, a los poetas del exilio español".

Como complemento a estas palabras debemos hacer mención al escritor en lengua portuguesa (Brasil) de Paulo Coelho, quien en 1986, hizo la peregrinación del Camino de Santiago de Compostela, en España, cuya experiencia le sirvió de base para la realización de su libro "La Peregrinación", y al año siguiente, Coelho la realización del libro "El Alquimista", basado en un libro de Jorge Luis Borges titulado "Cuento de dos soñadores" que, a su vez, se basó en el libro de las "Mil y una Noches". Algunos estudiosos consideran sus libros incompatibles con la corriente principal del Catolicismo por su mezcla de influencias procedentes del misticismo, ejercicios espirituales, meditación y experiencias sobrenaturales.

9. TRANSFERENCIA DE LOS ESCRITORES AL PERIÓDICO.

El Romanticismo en España fue tardío y breve, más intenso, pues la segunda mitad del siglo XIX lo acapara el Realismo, de características antagónicas a la literatura romántica. Este romanticismo está lleno de contradicciones ya que se divide entre los autores que conllevan la rebeldía y las ideas revolucionarias y los que vuelven y retoman las ideas más conservadoras de la tradición católico-monárquica.

El romanticismo en España penetra a través de:

- **Andalucía:** El cónsul de Prusia en Cádiz, Juan Nicolás Böhl de Faber, padre de la novelista "Fernán Caballero", que publicó entre 1818 y 1819 en el *Diario Mercantil gaditano*, una serie de artículos en los que defendía el teatro español del Siglo de Oro, tan atacado por los neoclasicistas.
- **En Cataluña:** A través del periódico *El Europeo*, revista publicada en Barcelona entre 1823 y 1824 por dos redactores italianos, un inglés y los jóvenes catalanes Bonaventura Carles Aribau y Ramón López Soler. Dicha publicación defendió el Romanticismo moderado y tradicionalista siguiendo el modelo de Böhl, negando totalmente los valores del neoclasicismo. En sus páginas, se hace por primera vez una exposición de la ideología romántica a través de un artículo de Luigi Monteggia titulado *Romanticismo*.

Durante el Romanticismo, en Europa, hay un gran deseo de ficción literaria, de novela, en contacto con las aventuras y el misterio, sin embargo en España la producción literaria se restringe a la traducción de novelas que circularon antes de 1850, pertenecientes a escritores como Alejandro Dumas, Chateaubriand, Walter Scott, Victor Hugo, etc., del género histórico, sentimental, galante y folletinescas, entre otras. La prosa española se limita básicamente en la novela, la prosa científica o erudita, el periodismo y el cultivo intenso del *costumbrismo*. De tal manera que en el primer cuarto de siglo se distinguen cuatro tipos de novelas: la novela moral y educativa, la novela sentimental, la novela de terror y la novela anticlerical. De todas ellas, la más puramente romántica es la de tipo anticlerical. Sin embargo, la influencia romántica se plasmará, principalmente, en la novela histórica.

En la segunda mitad del siglo XX cuando aparece el Romanticismo tardío o Posromanticismo que relega los aspectos históricos y legendarios a un segundo plano y resalta la poesía más sentimental e intimista. Ello viene condicionado por las influencias de la poesía alemana y el nuevo interés que suscita la poesía popular española. La escuela posromántica deja de lado las demás escuelas europeas, a excepción del influjo que ejerce la obra del poeta alemán Heinrich Heine. La poesía posromántica, pues, representa la transición entre el Romanticismo y el Realismo.

Los poetas más representativos de este periodo son Gustavo Adolfo Bécquer, Augusto Ferrán y Rosalía de Castro. Ya no triunfan en aquella sociedad de la Restauración, utilitaria y poco idealista, pues se admiraban más los escritores que trataban temas de la sociedad contemporánea, como Ramón de Campoamor que, en su libro *Poética*, alega su intención de llegar al "arte por la idea". De esta forma, el poema tendrá un argumento claramente definido. También trata de realizar tales ideas en las *Humoradas*, en las *Doloras* y en los *Pequeños poemas*. Las *humoradas* son pequeños poemas escritos para álbumes y abanicos de sus amigas. Uno de ellos dice:

*En este mundo traidor
nada es verdad ni mentira;
todo es según el color
del cristal con que se mira.*

Dentro del espacio informativo del periódico destinado a la difusión de la información de actualidad, el género periodístico de la columna¹³ tal como lo entendemos actualmente no aparece en España hasta el siglo XX, aunque con muy poca relevancia, pero no prolifera hasta la segunda parte de este siglo, llegando a su apogeo en la época posterior a 1975.

¹³ La escritura impertinente, Alexis GROHMANN. INSULA .Número 703704. Julio Agosto 05

Vemos en el género del artículo y en el de la columna la introducción del género literario del romántico costumbrista, que nace en aquellos periódicos que acogen los artículos o “cuadros” de costumbres en su parte amena, la parte inferior de la primera página separada por una línea de la sección política. Esta sección de los periódicos hasta entrado el siglo XX, llamada primero “boletín” y luego “folletín” (del *feuilleton* francés), se dedica a la publicación de artículos de costumbres o de crítica y de obras de creación, dando entrada a la literatura en el contenido del periódico.

La lista de escritores del siglo XIX que colaboran en los periódicos, que son periodistas en un sentido estricto o que incluso desempeñan otras funciones dentro del periódico como la de redactores o fundadores, es encabezada por Mariano José de Larra y Ramón de Mesonero Romanos, los padres del artículo literario (de costumbres) e incluye a prácticamente todos los escritores importantes del siglo, como Serafín Estébanez Calderón, Gustavo Adolfo Bécquer, Ramón de Campoamor, Pedro Antonio de Alarcón, Juan Valera, Benito Pérez Galdós y Leopoldo Alas («Clarín»), entre muchos otros.

Larra, en concreto, se suele mencionar como el antecedente más significativo del columnismo contemporáneo. En efecto, con sus artículos de costumbres no sólo se convierte en el creador del artículo literario en España, sino que se perfila como un «protocolumnista», mediante su profunda preocupación por la utilización de la lengua, su concepción del articulismo como un género literario, la primacía concedida al estilo y los recursos retóricos, la ficcionalización de la realidad y del «yo», y su empleo de la parodia, la sátira, el humor y el *ridiculum* en general con fines críticos.

Sin embargo, la “edad dorada”¹⁴ de la literatura del periódico es la época entre 1898 y 1936, cuando la prensa “está a extraordinaria altura en el (aspecto) intelectual y literario, porque se nutre en gran medida de las plumas de escritores e intelectuales en una época excepcional de la cultura española”; revistas y diarios publican en cada uno de sus números varios artículos de escritores que comentan la realidad española o escriben sobre temas artísticos, literarios, científicos, filosóficos, etc.

A modo de ejemplo, una de las tempranas «columnas» importantes del siglo XX sería, por ejemplo, la serie que escribe Corpus Barga desde París en calidad de corresponsal para *El Sol* en los años diez y veinte. Aunque tampoco se debe olvidar la importancia que sigue teniendo el artículo y, en menor medida, la columna, en la posguerra, con cultivadores como Josep Pla, Víctor de la Serna y otros como Rafael Sánchez Mazas, José María Pemán o César González Ruano, los cuales son a menudo citados por columnistas contemporáneos como precursores importantes.

La entrada de los periódicos, a partir del siglo XIX, en la edad capitalista y la de la información, su profesionalización y su transformación en medios de comunicación de masas hacen imprescindible la rápida difusión de noticias y la búsqueda de objetividad en su relato, todo lo cual lleva a su despersonalización y a la clara delimitación de las maneras de tratar la noticia, o sea, la creación de géneros periodísticos, de géneros de información y de «opinión». A medida que se lleva a cabo esta despersonalización y especialización del producto periodístico surge también la necesidad de voces personales, porque a menudo el lector prefiere la personalidad al anonimato.

Con el reinicio de la democracia, y en los años noventa en especial, es cuando la columna de escritores empieza a perfilarse y distinguirse como género autóctono e importante en la prensa española y cuando empieza a componerse como modalidad nueva en su estrecha afinidad con la literatura.

Los factores relacionados con el nacimiento de la modalidad de la columna de escritores en España son múltiples:

¹⁴ María Cruz Seone, “La literatura en el periódico y el periódico en la literatura”, en *Periodismo y Literatura* ed. Amelies van Noortwijk y Anke van Haastrecht, Amsterdam, Rodopi, 1997

- La libertad de expresión, uno de los pilares del género del columnismo, que es consagrada por el Artículo 20 de la Constitución Española de 1978. Poder expresar libremente los pensamientos, ideas y opiniones mediante un medio escrito es, precisamente, una condición sin la cual la columna mal o sólo medianamente se puede desarrollar.
- El papel de la prensa en la época posfranquista, especialmente crucial en los años de la Transición, y
- Un nuevo periodismo español que empieza a gestarse en los años sesenta. El papel e importancia adquiridos por la prensa a partir de 1975, en conjunción con otros factores (el surgimiento de nuevas cabeceras, las transformaciones tecnológicas, la crisis económica o el traslado de periodistas (entre ellos, algunos columnistas), de las “viejas” redacciones, como *Triunfo* o *Informaciones*, a la joven prensa de la democracia, como *El País*, *El Periódico* o *Diario 16*, conforman el marco dentro del cual se desarrollará el columnismo de estos y posteriores años.

El nuevo periodismo que se desarrolla en España¹⁵ desde finales de los años sesenta hasta los primeros ochenta es una corriente periodístico-literaria marcada por una actitud de acento crítico e intelectual. Periodistas como Manuel Vázquez Montalbán, Manuel Vicent, Francisco Umbral, Raúl del Pozo, Maruja Torres o Rosa Montero forman parte de un generación nacida en su mayoría después de la guerra civil que llega al periodismo durante un período que coincide con cierto relajamiento de la censura y la aparición de nuevas cabeceras no controladas por la prensa del Movimiento, que empiezan a cultivar un periodismo innovador y diferente basado, en palabras de Rosa Montero, en “la subjetividad, la búsqueda lingüística y literaria de lo que estás escribiendo, no solamente del lenguaje sino también de una estructura literaria. Plantearte que cada cosa que haces puede tener su propia estructura como la tiene un cuento, mientras que un periodista tradicional (...) siempre hará los reportajes de una determinada manera”.

Este nuevo periodismo, también llamado “periodismo informativo de creación”, se inspira en una larga tradición de escritura periodística española y su sello distintivo es la voluntad de estilo y la búsqueda de la excelencia expresiva, la consideración del quehacer periodístico como escritura, y no como mera redacción. La consecuencia es que se va complicando la diferencia entre lo que tradicionalmente suele llamarse periodismo de información -por ejemplo, noticia o reportaje- y periodismo de opinión -editorial, artículo de opinión, columna o crítica. En la mayor parte de los casos se observa una evolución del periodista que se convierte en escritor y practica otros géneros como la columna, la novela o la poesía.

El columnista es, además, una especie de mediador entre el lector del periódico y la realidad, filtrando e interpretándola, es una escritura autobiográfica que proporciona una forma de conocimiento y pensamiento reveladora y por eso adictiva. El escritor llega a través del periódico a un público más amplio y su éxito comercial está estrechamente ligado a su presencia en la prensa, además de favorecer la comercialización del producto. El autor y su firma pueden llegar a convertirse en «firmas», una especie de marca comercial.

Estas razones hacen que las colaboraciones periodísticas de escritores se recojan también a menudo en forma de libro. Este es un fenómeno particularmente significativo a partir de los años noventa del siglo recién concluido, cuando surgen en España colecciones específicas, tales como la serie “El viaje interior” de *El País*/Aguilar o la de “Textos de escrito” de Alfaguara, consagradas a recopilar en forma de libro las columnas, los artículos, los ensayos u otras colaboraciones periódicas de escritores en la prensa o en revistas (novelistas). De hecho, puede que la existencia de tales series se deba no sólo a razones comerciales sino también a “la superstición de las páginas encuadernadas, el considerar al libro como único

¹⁵ La escritura impertinente, Alexis GROHMANN. INSULA .Número 703704. Julio Agosto 05

soporte literario”, lo que ha hecho que¹⁶ “hasta época relativamente reciente, las historias de la literatura no se ocuparan de la prensa, pese a que en periódicos y revistas se han gestado todos los movimientos literarios contemporáneos, y han visto por primera vez la luz muchas obras antes de convertirse en libro. En el contexto del periódico cobran su pleno sentido”. Gutiérrez Carbajo confirma que la tendencia a considerar el libro “como único testimonio de una época o de un acontecimiento nos ha privado generalmente de muy sabrosos complementos en las historias literarias”. Las recopilaciones de columnas en forma de libro obedecen también a este deseo de hacer ver que el columnismo forma parte integrante de la obra literaria del autor. Amando de Miguel considera que una historia de la literatura del último siglo no se puede recomponer sin tener en cuenta las colaboraciones periodísticas y, de hecho, según Vázquez Montalbán, en sus últimos años, José María Valverde, que falleció en 1996, había llegado a sostener que «la literatura española contemporánea había que buscarla entre los columnistas de los diarios más solventes».

Desde el punto de vista del Periodismo y las Ciencias de la Información la columna se suele agrupar con los géneros de “opinión”, junto con el editorial o el artículo -los otros dos grupos son los de información e interpretación-. Pero todos están de acuerdo en que la columna, especialmente la que es cultivada por escritores, goza de una absoluta libertad temática y formal y que la caracteriza la diversidad de contenidos.

Las claves del columnista se centran en la configuración de un “yo” autorial ficcionalizado, Este “yo” que se configura en las columnas es una máscara. Dicho de modo sencillo: el “yo” de la columna es su narrador y por lo tanto no debe confundirse con su autor, una de las reglas principales cuando se lee una novela o un cuento e igualmente importante en el caso de la columna dada la primacía del estilo y la de su forma y retórica: el narrador de la columna, como el de una novela, es una invención. En palabras de Javier Cercas, que podría suscribir cualquier columnista-escritor, es un “yo que soy yo y no soy yo al mismo tiempo”. Esta máscara es pareja a lo que López Pan considera el *ethos* del columnismo: la presencia de una imagen, un talante, una impronta del autor en su texto, resultante de su manera de ser, de su carácter moral, sus valores e intenciones que se perfilan con forma y estilo propios. Esta máscara o *ethos* llegan a convertir a menudo en caricatura al propio autor, como resultado directo de la voluntad de estilo y los recursos retóricos, a veces de forma indeliberada y otras intencionadamente (como es el caso de los *Relatos reales* del propio Cercas), y lo mismo ocurre con otros personajes pasados por el filtro del estilo, al aprovecharse del recurso retórico la parodia, la sátira o el humor, tan predominantes en el columnismo de escritores.

El caso reciente más destacado del empleo del *ridiculum*, la parodia y la ironía es sin duda el columnismo de Elvira Lindo en su serie titulada “Tinto de verano” y las que escribe de momento desde Nueva York para la sección “Domingo” de *El País*, en las que no hay personaje que se escape de la caricaturización. De hecho, esta ficcionalización del “yo”, la máscara y caricatura concomitantes, pueden llegar a encorsetar al columnista tanto que ya no dispone de la libertad para escribir su columna.

Por tanto, los escritores recurren a la columna creando un estilo periodístico que va más allá del mero periodismo de opinión, generando otro espacio distinto, más parecido a los que usan otros géneros literarios como la novela, la narración o el cuento. Una buena columna no son meras tesis o mensajes sino ideas estéticas, ideas que pertenecen al ámbito de una obra que tiene su propia ontología, como lo es cualquier columna sobre lo cotidiano de Juan José Millás

10. CONCLUSIONES:

A la luz de todo lo expresado vemos como el núcleo de los pensamientos que conforman las culturas y las formas de entender la propia existencia del hombre se mueven, a lo largo de los siglos, en una “dualidad” entre el si y el no, entre la materia y el espíritu, entre el sentimiento y la racionalidad. Esta eterna dualidad se ve matizada en diferentes formas de expresión que identifican a las sociedades o culturas que las practican, bien sea en sus aspectos culturales o religiosos.

¹⁶ María Cruz Seone, “La literatura en el periódico y el periódico en la literatura”, en *Periodismo y Literatura* ed. Amelies van Noortwijk y Anke van Haastrecht, Ámsterdam, Rodopi, 1997

En esta investigación hemos partido, en la línea del tiempo, a partir de las experiencias del Imperio Persa y hemos intentado indicar el camino histórico por el que se han transmitido diferentes experiencias culturales, existenciales y prácticas entre las culturas de los dos continentes Oriente y Occidente, y como desde Occidente se han transmitido a otras culturas, también mestizas, de América del Sur.

Partimos de la escuela Neoplatónica que busca refugio, tras su persecución por las ideas aristotélicas, en Persia donde se encuentra con una cultura especialmente sensible a la armonía y la sensualidad, y por tanto especialmente receptiva a la formas espirituales del alma como forma de entender al hombre y su relación con su entorno, pero tremendamente practica en cuanto a la búsqueda de los principios científicos de la Naturaleza. Seguramente si buscáramos en las entrañas del tiempo veríamos otros orígenes de esta cultura en otras civilizaciones como la egipcia, la maya, la azteca, la inca, etc etc, ya que tanto en Oriente como en la América precolombina la adoración a los astros es un elemento común.

Este sentimiento hacia la elevación del sentimiento y de la espiritualidad la encontramos en la mística cristiana de los grandes pensadores, el sentimiento del amor y del deleite (como culminación del deseo) lo vemos repetido en otras corrientes del pensamiento humana como es el romanticismo, que se impregna de las ideas hegelianas que darían lugar a los dos grandes movimientos políticos que han marcado profundamente el desarrollo histórico de la humanidad. Es evidente que el romanticismo nace como rechazo del neoclasicismo, y la espiritualidad frente al racionalismo. Estamos de nuevo, en esa eterna dualidad entre espíritu o racionalidad. Ya en tiempos mas cercanos tenemos las corrientes existencialista y las corrientes del surrealismo, que no deja de ser una manifestación mas de esta eterna dualidad.

La eterna sensación que el ser humano tiene a su efímera existencia le predetermina para el diseño de métodos o procedimientos que hagan permanecer su pensamiento o su experiencia por encima del tiempo que forma su corta existencia, en comparación con la existencia del entorno en el que vive, por lo que ha buscado, incesantemente, soportes donde poder grabar sus pensamientos, formado todo el acervo documental que desde la Antigüedad ha conformado la memoria de la Humanidad o de la Civilización.

La forma en que el hombre ha decidido expresar sus sentimientos, sus pensamientos, sus experiencias es la que da lugar a los diferentes géneros literarios que expresan amor, soledad, sufrimiento, reflejan la realidad, etc., formando poemas, novelas, obras de teatro, manuales científicos, artículos de revista, artículos de opinión para los periódicos, columnas costumbristas, sitios web o los actuales "blog" donde se incorporan de manera fácil y rápida las opiniones, pasando por las obras multimedia que se emiten a través de la Televisión u otros medios de comunicación social.

En este recorrido por la historia del pensamiento, hemos comprobado como el contenido y la forma que los notarios de la realidad y de las ideas -escritores y periodistas- hunden sus raíces en el sustrato cultural que poseen y que se deriva de sus propios conocimientos adquiridos, educación y experiencias que se forman dentro de un contexto social que responde a una de las dos dualidades, al sentimiento o a la racionalidad y, a veces, a ambas. En este el fluir por el río del conocimiento de la humanidad se llega al delta donde se sedimentan la cultura milenaria, que es la materia que abona el genio de los escritores y periodistas.

11. BIBLIOGRAFIA:

L.Lewisohn: **The legacy of Medieval Persian Sufism**, Khanqahi Nimatullahi Publications, Londres-Nueva York, 1992

Classical Persian Sufism: from ist Origins to Rumi, Londres-Nueva York, 1992

William Chittick: **Imaginal Worlds. Ibn al-'Arabi and the Problems of Religious Diversity**, Nueva York, 1994

C. Ernst: **The Pool of Nectar: Islamic Interpretations of Joga (Goha)**, State University of New York Press, Nueva York, 1995.

Poesía y Mística Sufí Guía espiritual (Ed. José Ángel Valente, Barral, Madrid, 1974)

12. ENLACES EN INTERNET:

12.1. Teorías filosóficas y escritores

<http://www.shahnameh.com/>
http://symploke.trujaman.org/index.php?title=Categor%C3%ADa:Filosofos_Medievales
<http://www.jerusalemite.org/spanish/Copy%20of%20spanish/arabes/10.htm>
<http://www.encyclopediacatolica.com/t/teologiadogmaticahistoria.htm>
<http://www.nureislam.com/civilizacion/filosofia.html>
http://www.ferratermora.com/ency_prologo_qz_cu-cron.html
http://es.wikipedia.org/wiki/Usuario:Taragui/Historia_de_la_filosof%C3%ADa
<http://www.alyamiah.com/cema/modules.php?name=News&file=print&sid=247>
<http://www.moncelon.com/hallaj.htm>
<http://www.fespinal.com/espinal/realitat/pap/pap157.htm>
<http://www.goldensufi.org/A-MeditacionSufi.html>
http://www.revistabiosofia.com/index.php?option=com_content&task=view&id=172&Itemid=43
<http://www.moncelon.com/soufisme1.htm>
<http://www.kurdistanica.com/english/religion/sufism/sufism.html>
<http://www.acropoliscordoba.org/Fondo/lbnhazm.asp>
<http://www.legadoandalusi.es/legado/contenido/rutas/personajes/2291.htm>
<http://fs-morente.filos.ucm.es/publicaciones/anales/19/vida.pdf>
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=302371>
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=302370>
<http://www.spanisharts.com/books/literature/omeyas.htm>
http://www.almendron.com/historia/medieval/invasion_arabe/invasion_21.htm
<http://www.cuadernosdehistoria.org/menu2/alandalus2/032.htm>
<http://faculty.washington.edu/petersen/lba/sherling.htm>
<http://www.filosofia.as/jove.htm>
http://www.cervantesvirtual.com/bib_autor/Clarín/
<http://www.corazones.org/santos/agustin.htm>
http://es.wikisource.org/wiki/Mariano_Jos%C3%A9_de_Larra
<http://www.xtec.es/~jcosta/>
<http://www.ale.uji.es/>
<http://www.ale.uji.es/romesp.htm>
<http://www.hegel.net/es/sp0.htm>
<http://www.paulocoelho.com.br/espaa/>
<http://www.ale.uji.es/norona.htm>
http://www.webislam.com/numeros/2004/269/Temas/goethe_islam.htm
<http://cda.morris.umn.edu/~binac/Essays/RUMI.FINAL.pdf>

12.2. Periódicos y periodistas:

http://www.elmundo.es/papel/2006/11/19/cultura/2052050_impresora.html
<http://www.escueladeletras.com/actualidadliteraria/1480.html>
<http://www.elmundo.es/encuentros/invitados/2002/09/513/>
<http://www.elmundo.es/elmundolibro/2005/02/07/protagonistas/1107783418.html>
http://www.sincolumna.com/con_columna/lindo/index.html
[http://www.elpais.com/articulo/candelero/aplausometro/elpepusocdmg/20070128elpdmgeca_2/Te
s](http://www.elpais.com/articulo/candelero/aplausometro/elpepusocdmg/20070128elpdmgeca_2/Te
s)
<http://www.prisa.es/accionistas/detalle.html?id=Consejero&anchor=prinvequcon>
<http://www.generacionxxi.com/entrevistas/cebrian.htm>
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero8/lared.html>
http://www.libertaddigital.com/php3/opi_desa.php3?cpn=20635
http://www.prisa.es/articulo.html?xref=20060504prsprsnot_1&type=Tes&anchor=priprenot
http://www.elconfidencial.com/noticias/noticia_21045.asp
<http://www.vespito.net/mvm/indesp.html>
http://www.insula.es/numero.jsp?rev_codigo=676
http://www.wellesley.edu/Spanish/Gascon_Vera/personal.html
<http://www.revistas culturales.com/revistas/37/insula/num/703-704/>
<http://www.elmundo.es/encuentros/invitados/2004/05/1079/>
http://www.informativos.telecinco.es/pedroj/ramirez/television/dn_7089.htm
<http://www.esferalibros.com/noticias/notdetalle.html?notID=343>
<http://www.esferalibros.com/libros/librodetalle.html?libroISBN=8497343298>
<http://blogs.20minutos.es/arsenioescolar/post/2006/01/18/bienvenido-al-club-pedro-j->
<http://blogs.20minutos.es/arsenioescolar/post/2006/09/13/en-anda-pedro-j->

<http://www.lacoctelera.com/lopiensoloescribo/posts/view/579091>
<http://www.jesusquintero.com/quintero/index.php?id=216>